

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2016.

# **Discursos y sujetos universitarios. Los proyectos formadores de las élites políticas y educativas argentinas.**

Zion, María Victoria.

Cita:

Zion, María Victoria (2016). *Discursos y sujetos universitarios. Los proyectos formadores de las élites políticas y educativas argentinas. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/463>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/Xog>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DISCURSOS Y SUJETOS UNIVERSITARIOS. LOS PROYECTOS FORMADORES DE LAS ÉLITES POLÍTICAS Y EDUCATIVAS ARGENTINAS

Zion, María Victoria

Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

En este informe se abordará el análisis de los rasgos del sujeto universitario en nuestro país a luz de la constitución histórica del campo académico argentino. La recuperación, a través de un recorrido histórico, de los discursos que dominaron los imaginarios colectivos -el conjunto de ideas-imágenes, símbolos y representaciones con las cuales los grupos sociales se visualizaron a sí mismos- en nuestro país en los momentos constitutivos de la universidad, se funda en la idea de que comprender los discursos históricos permite comprender las posiciones discursivas de los sujetos sociales comprometidos en el campo universitario en el presente. La perspectiva de la cual partimos reconoce al campo académico fuertemente ligado con el campo político y encuentra en la historia de las élites políticas del país una temprana vinculación con las universidades que se desarrollaron al calor de la formación misma del Estado Nacional

## Palabras clave

Universidad, Discurso, Sujetos históricos, Proyecto formativo

## ABSTRACT

DISCOURSES AND UNIVERSITY SUBJECTS. THE TRAINERS OF THE ARGENTINE POLITICAL AND EDUCATIONAL ELITES PROJECTS

This is a report analyzing the features of the university individual in our country in light of the historical constitution of the Argentine academic field. The recovery of the discourses that dominated the the collective imaginary through a historical tour, the set of ideas - images, symbols, and representations - with which social groups visualized themselves in our country in the founding moments of the university, is based on the idea that understanding historical discourses can lead to understanding the discursive positions of individuals currently committed to the field. The starting point of our perspective recognizes that the academic field is strongly linked to the political field and to the history of political elites of the country, which have been related with universitises developed in the formation of the National State.

## Key words

University discourse, University individual, Training project

## Introducción

El presente trabajo forma parte del proceso de análisis de la investigación "Currículum universitario y evaluación: discursos sujetos y prácticas" [i]. Los objetivos que guiaron la investigación se dirigieron a comprender el proceso de configuración discursiva del *currículum universitario* y a definir los *sujetos* que como resultado del juego de posiciones, se conforman en dicho entramado discursivo (Buenfil Burgos, 1992; De Alba, 1997).

En este informe se abordará el análisis de los rasgos del sujeto uni-

versitario en nuestro país a luz de la constitución histórica del campo académico argentino. La recuperación a través de un recorrido histórico de los discursos que históricamente dominaron los imaginarios colectivos en nuestro país en los momentos constitutivos de la universidad, se funda en la idea de que comprender los discursos históricos permite comprender las posiciones discursivas de los sujetos sociales comprometidos en el campo universitario en el presente. La perspectiva de la cual partimos reconoce al campo académico fuertemente ligado con el campo político y encuentra en la historia de las élites políticas del país una temprana vinculación con las universidades que se desarrollaron al calor de la formación misma del Estado Nacional (Unzué, 2013). Por ello, desde su origen, las universidades han estado signadas por tensiones y conflictos por el poder que constituyen la base de nuestra identidad (¿o identidades?) nacional.

## Recorrido histórico-epistémico sobre la Universidad

Hace ya más de dos décadas que se viene planteando la crisis de la Universidad. Según Bonvecchio (1999), lo que se halla en crisis es lo que la Universidad representaba cuando se constituyó como mito burgués: lugar donde el conocimiento es confiado por principio de autoridad a los diversos tipos de saber. Por su parte Naishtat, no cree en la existencia de una crisis en Universidad. Plantea que lo que se interpreta como crisis corresponde en realidad a una transformación hacia otro modelo en el cual se ha diluido la idea de Universidad Ilustrada. Según este autor, la historia de la universidad moderna puede ser leída desde sus discontinuidades históricas, las cuales revelarían los campos de fuerzas en juego, "los conflictos de sentidos en pugna por la interpretación de eso que ha persistido en llamarse *la universidad*" (2008, p 23).

Naishtat propone entender la metanarrativa de la Ilustración a través de tres momentos que darían cuenta de tres esquemas o transformaciones de la universidad, tres *ethos* que han condensado (y aún lo hacen) los significados acerca de lo que debía (y debe) ser la universidad: 1) El *ethos* de la *bildung* o la universidad ilustrada; 2) El *ethos científico* o la universidad de la especialización; 3) El *ethos* de la *hibridación* o universidad adaptada (Naishtat, 2008).

La evolución de estos esquemas o lógicas en torno a las cuales se organizaron los *ethos* universitarios de la modernidad, desde la ilustración hasta la hibridación actual, no han sido pensados desde una mirada irreversible, por el contrario, se los ha concebido como momentos en los cuales se han producido significados, asociados a valores e ideales que se mantienen de algún modo presentes, en forma latente, y que sostienen muchas de las luchas que se dan en el interior de la Universidad.

## Sujeto Ilustrado y la Universidad

El sujeto de la *bildung* está representado por el individuo capaz de transformarse a sí mismo y a su mundo, de autocrearse (Naishtat, 2008). Este ideal, correspondiente a la *Ilustración*, comprende

el mundo natural pero también y, esencialmente, el social, ya que contiene un ideal político: la posibilidad de los hombres de pensarse *ciudadanos libres*. En este contexto la *Universidad* resulta la encargada de formar un sujeto integral, formado y a su vez formador de los conocimientos (*espíritu*), con eje en la filosofía y las humanidades como saberes articuladores del conjunto las Ciencias.

¿Qué es lo que nos interpela de la *bildung* hoy? ¿Por qué reaparece y se actualiza en los discursos contemporáneos?

Foucault utiliza el término *ethos* para referirse a la particular actitud filosófica que se inaugura con la Ilustración: un “espíritu” de época, que para este autor coincide con lo que los griegos llamaban *ethos*[ii] (Foucault, 1984). En su particular lectura de “Qué es la Ilustración” de Kant, Foucault (1984) plantea la hipótesis de que el filósofo alemán pretendió hacer una reflexión sobre la actualidad de su tiempo. Ese momento histórico de transformaciones políticas, económicas, sociales, culturales, se define también por otra transformación, un modo diferente de relación con respecto a la actualidad, una “actitud de modernidad” que consiste, esencialmente, en una manera de pensar, de sentir y de actuar que da cuenta de una pertenencia, de una identidad y, al mismo tiempo, consiste en una obligación. Según Foucault, el interés por la Ilustración (*aufklärung*) radica en el tipo de interrogación que funda: un “tipo de interrogación filosófica que problematiza a la vez la relación con el presente, el modo de ser histórico y la constitución de uno mismo como sujeto autónomo” (Foucault, 1984, p. 99). Lo que nos liga a ella -agrega- no es la doctrina sino “la reactivación permanente de una actitud, es decir, de un *ethos* filosófico que se podría caracterizar como crítica permanente de nuestro ser histórico” (Foucault, 1984, p100).

La *bildung* entonces nos ha dejado como legado la idea de (re)construirnos como sujetos teniendo en cuenta lo que cada época nos plantea, cada *ethos* o espíritu de época. Para Foucault, esto supone las formas de dominación, o lo que es lo mismo, las formas de subjetivación y de objetivación de una época y sociedad determinadas. Si pensamos a la Universidad como formadora de la intelectualidad, este legado de la Ilustración parece la actitud a asumir frente a las estrategias del poder, siendo los intelectuales los primeros “obligados” a pensar(nos) como sujetos libres.

### **Los discursos universitarios en nuestro país**

#### **La *bildung* en la etapa fundacional**

Las universidades latinoamericanas presentaron inicialmente una característica escolástica, propia de las universidades medievales, que recién con los movimientos independentistas pasaron a encarnar los valores de la Ilustración. La Universidad de Buenos Aires que surge con posterioridad a los acontecimientos independentistas de 1810-1816, nace con el fin de formar cuadros políticos y administrativos para la construcción del nuevo Estado.

En los momentos iniciales de la universidad en nuestro país se pueden reconocer dos momentos en los que los ideales y valores del proyecto formador se reconocen en la idea de la *bildung*. El primero corresponde a la llamada Generación del '37 -primera generación de intelectuales que forjaron una idea de país fundados en la tradición y valores ilustrados conjuntamente con ideales románticos. El otro momento corresponde a los herederos de la generación del '37, la generación del '80. Esta segunda generación de intelectuales que inicialmente se identificó con los valores de la *bildung*, abrazó luego los principios del Positivismo, nuevo movimiento cultural y social que encarnó los valores de la Ciencia como práctica desvinculada de la política[iii].

### **Los discursos de la Reforma: una nueva *bildung* científica.**

El Positivismo había traído la modernidad y el ideal de una ciencia desinteresada. Pero la crisis de los valores involucrados en el ideario liberal desembocaría en un nuevo clima filosófico que rompería con la tradición positivista y con la tradición liberal. El discurso de la reforma universitaria entronca con este nuevo ideario y se construye a sí misma como una nueva generación encargada de renovar la dirigencia política a través de un nuevo liderazgo intelectual y moral. De este modo la Reforma del 18 se propone también la gestación de una nueva elite dirigente.

El movimiento reformista del 18 tuvo como principios la modernización y progreso de la Universidad en un marco de gesta americana en el cual la juventud representaba el motor del cambio y la Universidad asumía un lugar de vanguardia en el contexto político y social que se hallaba en transformación (Kandel, 2008). En el discurso de la Reforma se recuperaban los ideales de la *bildung* y se ponderaban la formación democrática y la experiencia universitaria como experiencia formativa personal. A la vez, esta idea de formación integradora en el saber, la formación del sujeto ilustrado, implicaba una asociación entre saber y libertad que le daba un carácter emancipatorio a la formación universitaria (Naishtat, 2008). No obstante, el movimiento contra-reformista -que nunca fue expulsado de la universidad- tendió sistemáticamente a mermar la politización de la Universidad, tanto en la participación en cargos dentro de ella como en la política partidaria más allá de la institución Universitaria. Según Halperín Donghi, la disputa entre Reformistas y Anti-reformistas atravesó toda la Universidad, de modo que, a partir del '18, las universidades argentinas fueron campo de conflicto permanente entre reformistas y no reformistas, entre católicos conservadores y liberales laicos, entre peronistas y antiperonistas, entre izquierdistas y no izquierdistas.

### **El Peronismo y la Universidad Cientificista**

El ascenso del peronismo al gobierno reestructuró las coordenadas del campo político; la justicia social y el mundo del trabajo desplazaron a un segundo plano la discusión sobre los derechos políticos, la libertad y las instituciones. De este modo, el papel de la universidad republicana, autónoma, intelectual y cosmopolita quedó enfrentada al discurso peronista, el cual se alineó en un nacionalismo defensor del “pueblo”, de “los argentinos”, de Dios, la familia y la Patria. El *ethos* de la Ilustración se perfilaba, así, como el enemigo de la *comunidad organizada*. Mientras gran parte de los intelectuales y universitarios antiperonistas pretendían una universidad científicista, el peronismo pretendía una universidad orientada al trabajo y a las necesidades del pueblo. Sin embargo, aunque no logró vincularse con la tradición universitaria, cabe destacar que el peronismo tuvo una actitud de interés y promoción hacia la investigación científica.

### **El Sujeto Cientificista**

En este nuevo contexto la Universidad dejó de representar el alma del conocimiento universal (conocimiento ilustrado) y se transformó en una organización burocrático-administrativa que descansaba en las bases legales y racionales del Estado Moderno. La Universidad, representante de la Ciencia, ya no poseía pretensión política alguna y ésta se transformaba en una herramienta, desprovista de intereses y de juicios de valor sobre aquello que investigaba y pretendía explicar. Esta universidad weberiana, si bien se ha despojado de la búsqueda espiritual y política conserva un *ethos* regido por el sacrificio en pos de la *verdad*. El conocimiento universitario es conocimiento científico y éste se rige por la búsqueda de una *verdad*

*científica* que se trata de una *verdad fragmentada, parcial y neutra*, que cede siempre el paso al *progreso transformador*. La pretendida *neutralidad científica* se orientada hacia un objetivo *instrumental*, pero aún sostenido en un ideal *deverdad científica*.

Este modelo que comenzó a gestarse desde principios del siglo XX, se impuso recién hacia mediados de siglo, en la segunda posguerra, especialmente encarnado por las universidades de los EEUU y luego extendido a gran parte del mundo.

El período que va desde mediados de la década del 50 hasta fines de los 60 tuvo como referentes dos conceptos íntimamente ligados, provenientes de la economía: *Modernización y Desarrollo*. El discurso sostenido desde esta nueva perspectiva en política reconocía en la Economía la ciencia que iba a resolver los problemas estructurales de Latinoamérica (considerada sub-desarrollada). En nuestro país esta corriente tuvo una expresión concreta en Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) conducido por A. Frondizi y R. Frigerio, que gobernó bajo la presidencia de Arturo Frondizi entre 1958 y 1962. La idea-fuerza en este gobierno era la construcción de la *nación industrial* (Gordon, 2008). De acuerdo con este modelo, la industrialización constituía la solución para el estancamiento social y el Estado debía ser el principal impulsor del *desarrollo*. La planificación de la *educación* y la promoción de la *ciencia* y la *tecnología* pasaron a ser objetivos prioritarios, dado que se consideraban condiciones necesarias para acceder al *desarrollo social* buscado. Con la Universidad Desarrollista apareció un discurso que articulaba *Universidad y Ciencia* ligadas al desarrollo del *Estado* y de la *Industrialización*. Al mismo tiempo, los grupos de izquierda y el peronismo, se oponían a la universidad desarrollista. Frente a la universidad *academicista* y *cientificista* se agruparon los sectores opositores que veían en la universidad el deber de comprometerse con *liberación* y las necesidades del *pueblo*. La “Noche de los bastones largos” representó el fin de ese período, que resultó ponderado y engrandecido, de algún modo, por ese cierre violento.

### **El Discurso Conservador de las Dictaduras Militares**

Existía un antagonismo pleno entre la Universidad y los Gobiernos Militares que comenzó con el golpe de estado del 66 y se reiteró y profundizó con el golpe de 1976. El desarrollo científico no era considerado necesario y las Ciencias Sociales eran vistas como sospechosas y hasta perjudiciales. La Universidad, tal cual estaba constituida, representaba un foco de subversión que debía ser desmontado.

El discurso de los gobiernos militares se mantuvo siempre asociado al discurso de los sectores conservadores católicos. A partir de la segunda mitad de los '60 estos sectores conservadores asociados con el poder militar incorporan los poderosos grupos económicos internacionales que impulsaron políticas de crecimiento del sector privado.

### **El sujeto de la hibridación**

El tercer esquema propuesto por Naishtat consiste en la Universidad de la *hibridación* al que corresponde un *ethos* de la “adaptación”. El concepto de “pertinencia” definió la inherencia social de la educación superior. El “nuevo” modelo de ciencia plantea la idea de una hibridación entre la investigación pura y la investigación aplicada, en donde se desarrollan cada vez más investigaciones que surgen de los contextos de aplicación. Se orienta a la “resolución de problemas” y a la comprensión de “sistemas complejos” cuyo desarrollo introduce la idea de *transdisciplina* -interacción de los distintos saberes, sin reducirlos ni reducir los problemas a los componentes de origen. Al mismo tiempo, la “resolución de problemas” pondera la formación centrada en *competencias*.

En este nuevo sistema, la universidad pierde el monopolio de la producción de conocimientos y se ve obligada a asociarse para sobrevivir. Las unidades ya no se organizan en torno a las disciplinas sino en función de las dinámicas organizacionales. El prototipo de esta nueva cultura de la investigación ya no es el profesional especialista (weberiano), sino el trabajador del conocimiento, sujeto que se define por su “adaptabilidad” y “flexibilidad”.

A partir de '90 se planteó un nuevo concepto para definir el sentido y función de la Universidad: Pertinencia. De la mano de Unesco y el BM la “pertinencia” se definió como la “utilidad” de los productos respecto de las demandas del *mercado*.

### **Modernización e Ilustración renacen con la democracia Argentina**

La transición hacia la Democracia significó la apertura de nuevos espacios políticos, sociales, institucionales e intersubjetivos. Intelectuales, científicos y artistas se vieron llamados a participar en este proceso de reconstrucción del espacio público y del lazo social. Se expandió un clima de reforma institucional que tuvo resultados heterogéneos y experiencias diversas. En el ámbito universitario se restablecieron las normas en las Facultades pero no se implementaron políticas universitarias muy activas; la transformación tuvo lugar, más bien, en el interior de las mismas instituciones universitarias (Rovelli, 2008).

Durante este período de transición se restableció a la universidad su *autonomía* (entendida fundamentalmente en términos de *autogobierno*), uno de los principios de la Ilustración y bandera de la Reforma del 18. Así, los radicales se presentaban como los herederos de la Universidad Ilustrada (Rovelli, 2008). En 1984 se planteó el ingreso libre y gratuito como uno de los aspectos ligados a la democratización de la enseñanza superior. En este contexto, se elaboró en 1985 un ambicioso plan de reforma pedagógica y curricular de la UBA, en el cual el CBC constituyó el primer paso. El segundo proyectaba la descentralización de la UBA. Este proyecto suponía una formación global e integral del estudiante, en tanto ciudadano, con una formación científica, humanística e interdisciplinaria que rescataba los ideales de *bildung*. Sin embargo, desde el inicio los representantes de las Facultades fuertemente profesionalistas se opusieron a esta propuesta modernizadora que atentaba contra la formación establecida para las carreras más tradicionales. Hacia 1987 el proyecto había perdido fuerza y finalmente se abandonó.

### **Las reformas de los '90: evaluación, calidad y competencias.**

Desde mediados de los '80 comenzó a circular en Educación un discurso a través del cual se imponían los conceptos que regirían el campo. La “sociedad del conocimiento” reclamaba nuevas “competencias”, es decir, nuevas disposiciones cognitivas para responder a las nuevas demandas sociales. En este marco, los países en general y cada institución en particular, estaban obligados reorganizar su propuesta educativa en el sentido de adecuarse a los nuevos requerimientos. La excelencia educativa se tradujo en “calidad educativa” entendida en términos de adecuación a las demandas de productividad del mercado.

El gobierno menemista implementó una profunda reestructuración del sistema educativo, incluidas las universidades nacionales, de acuerdo con el conjunto de políticas neoliberales aplicadas por nuestro país: se produjo una *racionalización* de la *universidad* a través del *autofinanciamiento*, la *evaluación de las instituciones* y *diferenciación institucional*. El Estado abandonó la función de planificación y pasó a ser administrador y auditor de las universidades, las cuales tenían que dar cuenta de su *eficacia* de acuerdo con patrones internacionales. La LES (Ley de Educación Superior) pro-

movió la *privatización*, la *desregulación* y la *competitividad* de la *educación superior*, equiparada al *mercado*, con el fin de articularla con las necesidades de la economía globalizada (Rovelli, 2008). La política se orientó a la *expansión de la oferta pública y privada*, el *acortamiento y la diversificación de las carreras de grado* y la *multiplicación de ofertas de posgrados arancelados*. Al mismo tiempo, se fomentó una lógica de competitividad interna en la que la *evaluación* cumplió el rol principal.

### **Del proyecto neoliberal a los intentos de reconfiguración de la política universitaria**

Las políticas neoliberales impulsadas de modo general para toda la región tuvieron resultados divergentes según la tradición de la Universidad en cada país, y según la historia de las relaciones entre Universidad y el Estado. No obstante, el conjunto de transformaciones operadas tendió a acercar a todos los países de la región en torno a un conjunto de políticas públicas (crecimiento de los posgrados, evaluación y búsqueda de recursos propios -es decir, la aparición de una lógica mercantil-) que desembocó en una mayor precarización de los contratos docentes.

Luego de la crisis del 2001, a partir de un mejoramiento presupuestario, tuvieron lugar algunas medidas que, sin apartarse de los ejes trazados en la década previa, agregaron orientaciones que privilegiaron el desarrollo científico y tecnológico. Entre las principales medidas, se aumentaron los fondos destinados a la investigación a través de los distintos organismos destinados a tal fin como CONICET o la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y mejoraron los salarios docentes.

Las transformaciones que se instalaron en los '90 y que operaron en forma paralela hasta la actualidad permite caracterizar los ejes que organizaron el conjunto de las reformas operadas en un trípole que integra: i) el *desarrollo de losposgrados académicos*, ii) la *evaluación* y iii) la *carrera académica* (Unzué, 2013). Al mismo tiempo, es necesario reconocer que las políticas públicas que han transformado las universidades en las últimas dos décadas, han operado sobre realidades muy distintas[iv]. El conjunto de intereses diversos sumados a una tradición de autonomía muy asentada en nuestro país desde la reforma del '18, complicó la unificación de las políticas impulsadas por el Estado de modo que el proceso de implementación de los distintos programas resultó sumamente engorroso (Unzué, 2013).

En el período que siguió a la gran embestida neoliberal, el discurso originado en los años noventa no se alteró en sus lineamientos centrales: i) búsqueda de calidad educativa con base en la evaluación, ii) ponderación de disciplinas científico-tecnológicas, iii) orientación de la formación universitaria prioritariamente hacia metas utilitarias, iv) tendencia a la búsqueda de producción de conocimientos globales, v) orientación mercantilista de la universidad. De estas características podríamos decir que han perdido impulso la imposición de conocimientos globales en la región. Ha surgido una tendencia de moderar la orientación internacionalista y estimular la búsqueda de conocimientos -sobre todo en las áreas sociales- respecto de problemas comunes a la región pero partiendo de los problemas locales. En el caso de nuestro país, el mayor apoyo a la investigación desde el Estado ha disminuido en parte la orientación plenamente mercantilista que se pretendió en la década anterior.

### **Perfil de egresado universitario ponderado**

Los perfiles que emergieron de los requisitos establecidos para las instituciones así como para los sujetos, varían según el sector al cual fue dirigido (público de estudiantes) y cuáles son los principales des-

tinarios del producto de esa formación (empresas, instituciones de diverso tipo o el Estado). A pesar ello se pueden definir algunos rasgos comunes: individuos informados, altamente especializados pero capaces de adaptarse a los cambios (flexibles), eficientes (productivos), con capacidad crítica para la resolución autónoma de problemas e independientes (es decir con capacidad para tomar decisiones con relativa independencia de la autoridad institucional, académica, etc.) y a la vez con capacidad de trabajo cooperativo.

El conocimiento privilegiado es el conocimiento científico y tecnológico. Si bien no se sugieren en los documentos preferencias disciplinares, queda claro que la búsqueda producción de nuevos conocimientos en el área y la asociación con el sector empresario también en la búsqueda nuevos productos en ese campo da cuenta del peso que tales saberes y conocimientos han adquirido mayor relevancia a nivel mundial.

### **Para finalizar**

De acuerdo con lo presentado, el retorno de los valores de *bildung* en distintos momentos de la universidad parece estar asociado a la identidad de la universidad en tanto idea de movimiento instituyente. En este sentido, la universidad supone esta idea entre sus significados y entre las figuras que ofrece para la construcción de identidades sociales. Al mismo tiempo -verdad de perogrullo- las mismas fuerzas que operan como movimiento instituyente tienden a volverse conservadoras a la hora de reproducir el orden instituido. Así, la universidad, en tanto formadora de élites, alberga el movimiento instituyente y a la vez los movimientos conservadores que tienden a la inercia de la reproducción del statu quo. Esta tensión ha sido un signo del origen de las universidades en nuestro país, ha atravesado toda su historia y su presente.

En momento actual la definición del concepto de *pertinencia* interpela a las universidades en su papel de productoras de conocimiento y a los universitarios en su función sujetos pensantes producto de su época. En este sentido los intelectuales y pensadores de los sectores no alineados con el mercado están comprometidos, primero, con la necesidad de desnaturalizar la mirada global como única posible o como la mejor y segundo, en la búsqueda de soluciones consensuadas acordes con las necesidades de las comunidades, regiones o países.

Las identidades sociales son ejes para la búsqueda y producción de conocimientos. La producción de conocimientos para ser emancipatoria no puede pensarse al margen de la recuperación/refundación de las identidades nacionales, regionales, poblacionales. El conocimiento a producir ya no es conocimiento universal científico, se trata de producir conocimiento originado en los problemas locales y en las necesidades de las poblaciones, de las regiones, de los países. Lo "aplicado" de la producción de conocimientos no se refiere sólo a los aspectos técnico-administrativos del sector social o área al cual se dirige: los rasgos identitarios de los pueblos, su historia, sus tradiciones y costumbres y lo que percibe como necesidades también forman parte de tal aplicación.

Queda claro que en la puja internacional el mercado global es claramente el organizador del discurso hegemónico respecto de la dirección que debe asumir la producción de conocimientos en el nivel superior. La universidad aún sintetiza la idea de institución productora de conocimientos, aunque ahora asociada a instituciones de investigación y desarrollo tecnológico ligadas o constituidas por sectores hegemónicos dentro del mercado mundial, como los laboratorios, las empresas de informática y telecomunicaciones.

El pensar y generar discursos alternativos sigue siendo un desafío que corresponde a las universidades y a los intelectuales, no en

cuanto se trate de los únicos capacitados para hacerlo sino en el sentido de que están obligados a ello. En el mismo sentido, la interpelación recae en las ciencias sociales y humanas como especiales destinatarias de dicho desafío. Los intelectuales y humanistas son los responsables de sostener este debate en el espacio público y la universidad podría constituirse como un espacio propicio de producción y de debate, pero sobre todo debería asumir la función de interlocutora de los espacios académicos con otros sectores de la sociedad.

#### NOTAS

[i] Tesis de Doctorado, proyecto inscripto en UBACyT: Sistemas de Apoyo al Aprendizaje Escolar desde la Perspectiva Psicológica Situacional. Director/a: Elichiry, Nora 20020130100069BA.

[ii] El concepto "ethos" tal como lo toma aquí Foucault se remite a una acepción amplia que se encuentra más cercana a las definiciones sociológicas (Weber, Bourdieu). Desde la lingüística, en particular para los nuevos estudios de la retórica y la argumentación, "ethos" se refiere a la posición asumida por el orador, imagen de sí que presenta el enunciador.

[iii] El Positivismo jugó un rol central en el proyecto de formación de un Estado Nacional. Como clima histórico-epistémico, incorporó a la Ciencia y a la Tecnología como garantes del Progreso, lema constitutivo de la Modernidad. El nuevo modelo de producción de saberes científicos se instaló como un saber "desinteresado" y "a-político", autolegitimado en una neutralidad que le otorgaba carácter y validez universales. Separadas la élite intelectual y la élite política, las nuevas ciencias sociales sirven al liberalismo de fundamento racional y científico.

[iv] Pueden observarse grandes diferencias entre las distintas universidades nacionales y dentro mismo de la UBA, entre Facultades se advierten estilos y culturas institucionales muy diversos.

#### BIBLIOGRAFIA

- Bourdieu, P. (1989), *La noblesse d' État, grandes écoles et esprit de corps*, Paris, Les éditions de Minuit.
- Bourdieu, P. (2008) *Homo Academicus*. Paris: Les Édition de Minuit.
- Buenfil Burgos, R. S. (1992) "Análisis de discurso y educación". Departamento de Investigaciones Educativas Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. DIE 26 México
- Foucault, M. (1996) *Qué es la Ilustración*, Madrid: La Piqueta.
- Halperín Donghi, T. (2002), *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Eudeba.
- Mollis, M. (2003). *Las universidades en América Latina: ¿Reformadas o alteradas?* Buenos Aires: CLACSO
- Naishtat, F., Aronson, P. (comp.), Unzué, M. (coord.) (2008), *Genealogías de la Universidad Contemporánea. Sobre la Ilustración o pequeñas historias de grandes relatos*, Buenos Aires, Biblos.
- Terán, O. (2008) *Historia de las ideas en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Unzué, M. (2008) "La dimensión política del problema de la pertinencia de la Universidad" trabajo presentado en las V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata.
- Unzué, M. y Emiliozzi, S. (2013) *Universidad y políticas públicas ¿En busca del tiempo perdido?* Buenos Aires: Imago Mundi.